



## COMPARTIENDO LA PALABRA DEL DOMINGO

**“ZAQUEO, BAJA PRONTO, PORQUE HOY TENGO QUE ALOJARME EN TU CASA”** • Lc, 19,5



### PRIMER MOMENTO: CELEBRANDO LOS 40 AÑOS DE LA PASCUA DE DON ENRIQUE<sup>1</sup>

*El 15 de junio de 1980 se realiza una jornada por la paz entre Chile y Argentina, con el Papa Juan Pablo II como árbitro en su diferendo limítrofe. Don Enrique destaca el papel que debe cumplir la Iglesia para establecer la paz basada en Jesucristo y el Evangelio.*

La semilla de la guerra o de la enemistad, se anida en el corazón del hombre que no ama o cuyo amor es tan débil que permite que broten en él la enemistad o el poder de dominio. Jesucristo nos dice: “Hermano, cultiva la semilla de la paz. Cuida que en tu corazón no crezca la semilla del odio, orando cada día, siempre atento a los propios sentimientos, respondiendo a lo que tus hermanos necesiten de ti”.

Venimos a orar para que la semilla de la paz crezca y se desarrolle con toda plenitud en nuestros dos países hermanos. Inspirados en el Evangelio, los cristianos de uno y otro país, hemos realizado numerosos gestos para expresar nuestra búsqueda común de la paz: peregrinaciones, oraciones, encuentros de amistad junto al Cristo Redentor de los Andes.

En todos estos gestos hemos expresado nuestro profundo anhelo, hemos querido superar todo lo que pudiera separarnos u oponernos. Hoy día estamos realizando un nuevo gesto en busca de la paz en la celebración de esta Eucaristía. Queremos que Jesús se haga presente nuevamente entre nosotros en el momento de la consagración como el que viene a unir a los hombres que se encuentran con Él.

Queremos que el mismo Cristo sea en el momento de la Comunión el verdadero vínculo de unidad y de paz entre todos nosotros.

Por otra parte, recordamos hermanos, lo que dijo el Concilio Vaticano II. La supresión de la guerra y la paz entre los países no se consigue por el miedo o por el simple temor del uso de armamentos muy destructores de la vida. El miedo no produce la paz auténtica: solo logra suspender la guerra. Se consigue la paz verdadera entre las naciones cuando hay confianza entre ellas y pueden negociar sus diferendos fraternalmente. Éste es el gesto que están realizando nuestros dos países.

Argentina y Chile han querido que el gesto de diálogo entre ambos tenga un sello que garantice su éxito final: este sello o signo es la presencia personal del Santo Padre Juan Pablo II. Valioso signo de este encuentro porque para nosotros la persona del Papa es la presencia del “dulce Cristo en la tierra”.

<sup>1</sup> Tomado del escrito “*Palabras de vida, Homilias de don Enrique Alvear*”. EDICIONES UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE, 2016, página 109-110 “La verdad, el amor, la justicia y la libertad fundamentos de la paz duradera”



## SEGUNDO MOMENTO: OÍR LO QUE JESÚS ME DICE

Miro mi realidad a la luz de la palabra de Vida: **Lucas 19, 1-10**



Jesús entró en Jericó y atravesaba la ciudad. Allí vivía un hombre muy rico llamado Zaqueo, que era jefe de los publicanos. Él quería ver quién era Jesús, pero no podía a causa de la multitud, porque era de baja estatura. Entonces se adelantó y subió a un sicómoro para poder verlo, porque iba a pasar por allí.

Al llegar a ese lugar, Jesús miró hacia arriba y le dijo: “Zaqueo, baja pronto, porque hoy tengo que alojarme en tu casa”. Zaqueo bajó rápidamente y lo recibió con alegría.

Al ver esto, todos murmuraban, diciendo: “Se ha ido a alojar en casa de un pecador”. Pero Zaqueo dijo resueltamente al

Señor: “Señor, yo doy la mitad de mis bienes a los pobres, y si he perjudicado a alguien, le doy cuatro veces más”.

Y Jesús le dijo: “Hoy ha llegado la salvación a esta casa, ya que también este hombre es un hijo de Abraham, porque el Hijo del hombre vino a buscar y a salvar lo que estaba perdido”.

## Reflexión

El evangelio de esta semana lo podemos mirar desde dos perspectivas, la primera el dejar de manifiesto el que Jesús viene a buscar lo que para el mundo religioso podría estar perdido; y, por otro lado, la actitud de Zaqueo que al encontrarse con Jesús cambia radicalmente su estilo de vida, dejándonos como ejemplo que si se es posible cambiar a pesar de los años y estilos de vida vivido. Este evangelio nos puede ayudar a reflexiona nuestro propio estilo de vida, nuestros procesos de conversión y nuestros modos de seguimiento de Jesús. La curiosidad de Zaqueo de conocer a Jesús sobrepasan sus propios límites, se reconoce pequeño y que necesita subir a un árbol para verlo, está dispuesto a superar cualquier obstáculo con el fin de poder ver, aunque sea solo verlo pasar. Sería interesante el que nos pudiéremos poner en el lugar de Zaqueo y dejarnos sorprender por Jesús que quiere entrar en mi hogar, en mi intimidad y desde dentro convertirme al amor incondicional de Jesús, quien reconoce a la persona cuando su búsqueda es verdadera y que se está dispuesto a cambiar desde lo profundo después de conocer a Jesús. Zaqueo es un modelo para seguir en nuestro camino de conversión.

## Preguntas para la Reflexión

¿Cuales son los árboles que hemos tenido que subir para conocer más de cerca a Jesús?  
¿Cómo fue mi proceso de conocimiento y conversión, en este camino de seguimiento de Jesús?  
¿Siento que la comunidad me ayuda a acercarme más a la persona de Jesús?  
¿De qué forma?



## TERCER MOMENTO: COMPROMETERNOS CON EL DIOS DE LA VIDA

En estos tiempos, post pandémicos, estamos invitados a ir al encuentro de la comunidad. En este tercer momento les invitamos a ser creativos y poder poner en común con otros. Es tiempo de ir venciendo los miedos y de atrevernos de volver a encontrarnos y juntos poder compartir la Palabra de Dios. Te invitamos a que con otros puedas compartir tu reflexión y las preguntas de esta hoja y vayamos construyendo comunidad.

Te dejamos este poema que te puede ayudar para la oración personal y también un enlace con un canto.

### Zaqueo

No me dejes esperar sentado,  
cuando tú ya estás en los caminos.  
Empújame, inquiétame,  
aviva en mí el deseo  
para lanzarme a buscarte.  
Yo te prometo intentarlo.  
Escararé montañas,  
salvaré distancias,  
preguntaré por Ti  
a la tierra,  
a los otros,  
a esa voz que brama tan dentro  
con verso de paz y evangelio.

Gastaré los días,  
atravesaré abismos en tu busca.  
Y si me canso,  
si vacilo,  
si reniego de ti alguna vez,  
no permitas que me rinda.  
Sé que cuando escuche tu voz  
que pronuncia mi nombre  
y se invita a mi mesa,  
entenderé, al fin...  
que la salvación ya estaba aquí.  
(José María R. Olaizola, SJ)

Nos puede ayudar la canción <https://www.youtube.com/watch?v=XDI00h4ys-s>

### A MODO CONCLUSIÓN

Después de haber compartido, terminan el encuentro con lo oración del **Padre Nuestro**, y entre todos los miembros de la familia se bendicen, haciendo el gesto con las manos... pueden terminar cantando alguna canción a María... y como comunidad comparten lo que trajeron para comer y celebrar la vida comunitaria.



Te invitamos a ver y promocionar el Documental "Enrique Alvear: Obispo de los Pobres". Para que más personas conozcan a este pastor con olor a ovejas que visito nuestra tierra. El documental lo puedes ver en el siguiente enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=Wav6hAbGDrU&t=14s>

También necesitamos aportes económicos para los gastos necesarios de la causa, para eso puedes colaborar en la siguiente cuenta: Fundación **Obispo Enrique Alvear Urrutia**. RUT: 71.286.100-2. Cta. Cte. 00-10823-45 **Banco Scotiabank**